

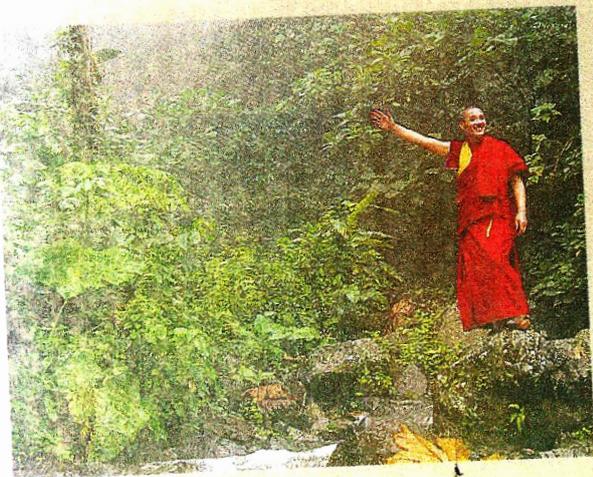
PAULA TAGLE

DESDE LAS ENCANTADAS



## La visita de Lama Lobsang al Ecuador

**“Si todos nos diéramos la oportunidad de sentarnos en silencio a escuchar lo que vibra a nuestro alrededor... nos regalaríamos segundos de luz...”**



**T**ortuga Bay, miércoles en la tarde, marea subiendo, cielo parcialmente nublado, temperatura ambiente 23 grados centígrados. Olas inmensas, yo sentada en un madero traído por el mar; pocas personas transitando a lo largo de la playa, uno que otro turista con cámara fotográfica, algún habitante de Puerto Ayora haciendo deporte. Otra vez, olas inmensas y yo sentada en un madero traído por el mar. El sonido de las gigantescas crestas reventando no muy lejos de la orilla lo llena todo, es como truenos, ordenados en una cadencia que se repite rítmicamente y que poco a poco me captura.

Sin darme cuenta, el rugir del océano me transporta, más bien, me ha conectado con mi esencia y con el universo. Este rato pensarán que me he vuelto loca, pero no hay mejor forma de explicar lo que sentí, porque fue puro sentimiento que ahora trato de racionalizar.

Fui una con lo que me rodeaba (y lo que no) me sentí bien, contenta, duró muy poco, pero fue bueno. Y pienso que si todos nos diéramos la oportunidad de sentarnos en silencio a escuchar lo que vibra a nuestro alrededor, sea el mar, un río, bosques, o el viento desde lo alto de una azotea, nos regalaríamos unos segundos de luz, de calma, de sentirnos bien, a gusto con lo que somos y con el mundo.

Ese lapso de conexión plena incita al conocimiento de que no existimos como entes aislados,

que nuestras vidas están enlazadas con las de cada organismo de este planeta; es así como interpreto la tal “interdependencia” a la que se refiere el budismo. Y allí, sentada en Tortuga Bay, recordé una frase del Dalai Lama: “El mundo se vuelve cada día más pequeño y más interdependiente... hoy más que nunca, la vida debe caracterizarse por un sentido de responsabilidad universal, no solo entre humanos, sino también de los humanos hacia otras formas de vida”.

El budismo reconoce que nada existe o aparece independiente del resto del universo, y nada que exista en este mundo es permanente. Vino también a mi mente una frase de Lama Lobsang: “Muchos tesoros permanecen escondidos bajo la ilusión y los conceptos erróneos. Para comprender de verdad tenemos que examinar los fenómenos desde muchos ángulos distintos. El cultivo de una mente abierta e inquisitiva es una herramienta importante para investigar el mundo de nuestro alrededor y de nuestro interior”.

Así, budistas o no, religiosos o ateos, es justamente el momento de cultivar una mente abierta, y de regalarnos un tiempo y un espacio de comunión con el planeta, para entender que nuestra relación con la naturaleza debe ser de coexistencia, y no de conquista; la vida de una especie depende de la vida de todas las especies, que estemos bien depende de que el mundo entero esté bien.

### TULKU LAMA LOBSANG EN GUAYAQUIL

Salón Los Presidentes de la Cámara de Comercio de Guayaquil, 5to piso (Olmedo y Boyacá, frente al edificio del IESS).  
Información: sangachokhorling@yahoo.es, o con Alex Méndez: 09-806-0292 y 09-475-4839.

# La visita de Lama Lobsang al Ecuador

Domingo, 23 de Agosto de 2009 | Paula Tagle

Tortuga Bay, miércoles en la tarde, marea subiendo, cielo parcialmente nublado, temperatura ambiente 23 grados centígrados. Olas inmensas, yo sentada en un madero traído por el mar; pocas personas transitando a lo largo de la playa, uno que otro turista con cámara fotográfica, algún habitante de Puerto Ayora haciendo deporte. Otra vez, olas inmensas y yo sentada en un madero traído por el mar. El sonido de las gigantescas crestas reventando no muy lejos de la orilla lo llena todo, es como truenos, ordenados en una cadencia que se repite rítmicamente y que poco a poco me captura.



Tulkü Lama Lobsang

*"Si todos nos diéramos la oportunidad de sentarnos en silencio a escuchar lo que vibra a nuestro alrededor... nos regalaríamos segundos de luz..."*

Sin darme cuenta, el rugir del océano me transporta, más bien, me ha conectado con mi esencia y con el universo. Este rato pensarán que me he vuelto loca, pero no hay mejor forma de explicar lo que sentí, porque fue puro sentimiento que ahora trato de racionalizar.

Fui una con lo que me rodeaba (y lo que no) me sentí bien, contenta, duré muy poco, pero fue bueno. Y pienso que si todos nos diéramos la oportunidad de sentarnos en silencio a escuchar lo que vibra a nuestro alrededor, sea el mar, un río, bosques, o el viento desde lo alto de una azotea, nos regalaríamos unos segundos de luz, de calma, de sentirnos bien, a gusto con lo que somos y con el mundo.

Ese lapso de conexión plena incita al conocimiento de que no existimos como entes aislados, que nuestras vidas están enlazadas con las de cada organismo de este planeta; es así como interpreto la tal "interdependencia" a la que se refiere el budismo. Y allí, sentada en Tortuga Bay, recordé una frase del Dalai Lama: "El mundo se vuelve cada día más pequeño y más interdependiente... hoy más que nunca, la vida debe caracterizarse por un sentido de responsabilidad universal, no solo entre humanos, sino también de los humanos hacia otras formas de vida".

El budismo reconoce que nada existe o aparece independiente del resto del universo, y nada que exista en este mundo es permanente. Vino también a mi mente una frase de Lama Lobsang: "Muchos tesoros permanecen escondidos bajo la ilusión y los conceptos erróneos. Para comprender de verdad tenemos que examinar los fenómenos desde muchos ángulos distintos. El cultivo de una mente abierta e inquisitiva es una herramienta importante para investigar el mundo de nuestro alrededor y de nuestro interior".

Así, budistas o no, religiosos o ateos, es justamente el momento de cultivar una mente abierta, y de regalarnos un tiempo y un espacio de comunión con el planeta, para entender que nuestra relación con la naturaleza debe ser de coexistencia, y no de conquista; la vida de una especie depende de la vida de todas las especies, que estamos bien depende de que el mundo entero esté bien.

## TULKU LAMA LOBSANG EN GUAYAQUIL

Salón Los Presidentes de la Cámara de Comercio de Guayaquil, 5to piso (Olmedo y Boyacá, frente al edificio del IESS).

Información: sangachokhorling@yahoo.es , o con Alex Méndez: 09-806-0292 y 09-475-4839.

Enviar email Compartir

Ese lapso de conexión plena incita al conocimiento de que no existimos como entes aislados, que nuestras vidas están enlazadas con las de cada organismo de este planeta; es así como interpreto la tal "interdependencia" a la que se refiere el budismo. Y allí, sentada en Tortuga Bay, recordé una frase del Dalai Lama: "El mundo se vuelve cada día más pequeño y más interdependiente... hoy más que nunca, la vida debe caracterizarse por un sentido de responsabilidad universal, no solo entre humanos, sino también de los humanos hacia otras formas de vida".

El budismo reconoce que nada existe o aparece independiente del resto del universo, y nada que exista en este mundo es permanente. Vino también a mi mente una frase de Lama Lobsang: "Muchos tesoros permanecen escondidos bajo la ilusión y los conceptos erróneos. Para comprender de verdad tenemos que examinar los fenómenos desde muchos ángulos distintos. El cultivo de una mente abierta e inquisitiva es una herramienta importante para investigar el mundo de nuestro alrededor y de nuestro interior".

Así, budistas o no, religiosos o ateos, es justamente el momento de cultivar una mente abierta, y de regalarnos un tiempo y un espacio de comunión con el planeta, para entender que nuestra relación con la naturaleza debe ser de coexistencia, y no de conquista; la vida de una especie depende de la vida de todas las especies, que estamos bien depende de que el mundo entero esté bien.

## TULKU LAMA LOBSANG EN GUAYAQUIL

Salón Los Presidentes de la Cámara de Comercio de Guayaquil, 5to piso (Olmedo y Boyacá, frente al edificio del IESS).

Información: sangachokhorling@yahoo.es , o con Alex Méndez: 09-806-0292 y 09-475-4839.

Enviar email Compartir

## Comentarios (1)

...  
escrito por Lola Villacreses, agosto 30, 2009

Mi querida Paula

Me encantan tus palabras y espero que transmitas a través de tus palabras esa paz que sentimos en Galapagos cada vez que nos sentamos en silencio en un lugar bonito... Yo siempre le pido al Creador que nuestros turistas lo encuentren a El a través de este encuentro con la naturaleza. Con todo mi cariño tu amiga que te estima y fiel seguidora de tus artículos, Lola

Enviar email Compartir

## Escribir comentario

Nombre

Email

Comentario

**B**